

**Título:** Desde las raíces

**Texto:** Marcos 11:12:14, 20-25

Iglesia Piedra Angular | 6 de Agosto 2023 | Downtown Center

Idea central: Jesús garantiza que Dios escucha las oraciones de sus hijos para que vivamos una vida fructífera.

## **Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.**

La semana pasada nosotros vimos a Jesús haciendo entrada en **Jerusalén como Rey**, y llegando al templo como aquel que tiene toda autoridad. Pero Él entró a Jerusalén **en un pollino**, en un burro, y cuando Él entró al Templo Él terminó **paralizando todo el sistema**, volcando las mesas y parando el comercio en la corte de los gentiles.

**Según nos dice el Evangelio, Jesús citó a Isaías y a Jeremías para decirle a los Judíos que ellos habían perdido el enfoque.** Que el templo debía ser **un lugar de oración para las naciones, pero que ellos lo habían convertido en una cueva de ladrones.**

Ahora, **entre la entrada a Jerusalén y la entrada al templo, en el medio del sandwich**, está la historia que explica lo que pasó, y es lo que estaremos viendo hoy.

El pasaje, o bien debería decir *los pasajes*, que tenemos por delante esta mañana son bien interesantes. En una primera lectura, pareciera como que Marcos está ligando el gimnasio con la magnesita, como que las cosas no hacen mucho sentido, pero yo espero que **el Espíritu Santo nos ayude a salir de aquí edificadas en Su palabra.**

Acompañenme a Marcos 11:12-14. Yo he titulado este sermón **Desde las raíces.**

**12 Al día siguiente, cuando salieron de Betania, Jesús tuvo hambre. 13 Y viendo de lejos una higuera con hojas, fue a ver si quizá pudiera hallar algo en ella; cuando llegó a ella, no encontró más que hojas, porque no era tiempo de higos. 14 Jesús, hablando a la higuera, le dijo: «Nunca jamás coma nadie fruto de ti». Y Sus discípulos le estaban escuchando...**

**20** Por la mañana, cuando pasaban, vieron la higuera seca desde las raíces. **21** Entonces Pedro, acordándose, dijo a Jesús: «Rabí, mira, la higuera que maldijiste se ha secado». **22** Y Jesús respondió: «Tengan fe en Dios. **23** En verdad les digo que cualquiera que diga a este monte: “Quítate y arrójate al mar”, y no dude en su corazón, sino crea que lo que dice va a suceder, le será concedido. **24** Por eso les digo que todas las cosas por las que oren y pidan, crean que ya las han recibido, y les serán concedidas. **25** Y cuando estén orando, perdonen si tienen algo contra alguien, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus transgresiones.

### Que el Señor bendiga Su Palabra

Yo no tengo que convencerles de que vivimos en tiempos hiperconectados, ¿cierto? Como que uno está todo el tiempo conectado. Casi todos tenemos un **teléfono inteligente que está conectado a internet 24 horas al día**. Está a un punto que uno manda un Whatsapp y si no te responden a los 2 ó 3 minutos, algunos se preocupan. Que es que si te escriben, te suena el celular, la computadora, el reloj, la nevera, el carro...

Pero muchos recordamos que hace poco no era así. Para algunos, este sonido le va a traer buenos recuerdos. **Media**, tocar este sonido. (Dial up).

**¿Lo recuerdan?** Para los más jóvenes, este sonido era la manera en que el módem se comunicaba con las líneas telefónicas para “negociar” el poder pasar información digital a través de líneas análogas. O también, ese era el sonido que los más viejos escuchaban antes de gritar: “DEJA LA COMPUTADORA ESA QUE TENGO QUE HACER UNA LLAMADA”.

Mientras uno estaba conectado en MSN, hablando con “Peluchita 14”; o chateando en Habbo Hotel”.

### Pausa

Bueno, ¿y qué tiene que ver eso con nuestro pasaje hoy?

Vamos a verlo. Pero primero, nuestra hoja de ruta.

### **Pantalla 1:**

- 1) La higuera que no tenía frutos
- 2) La iglesia que sí tiene fe

### **Pantalla 2:**

**Idea Central:** Jesús garantiza que Dios escucha las oraciones de sus hijos para que vivamos una vida fructífera.

Y si encuentran que hasta la Idea Central está enredada, es que este es un pasaje enredado; pero tenemos al Espíritu Santo. Así que, **¿Listos?**

#### **1) La higuera que no tenía frutos**

**Esos versos 12-14 narran sobre la higuera.**

Hoy en día que somos una sociedad más industrial y tecnológica, es un poco más difícil seguir exactamente lo milagroso de este hecho.

Tal vez nos ayude mostrarles una Higuera israelita.

### **Pantalla 3. Higuera.**

Estas no son plantitas pequeñas. Son de buen tamaño. Estas plantas no desaparecen en 24 horas. Si el otro día, por el calor y por descuido mío, yo subo a la terraza y de pronto vi que mi mara había botado un viaje de hojas porque tenía un par de días sin echarle aguas. Pero no se secó, no se murió. Un poco de agua extra y un poco de cuidado y las plantas vuelven a donde estaban.

No así con esta higuera. Dice el v. 20 que esta higuera quedó *seca desde la raíz*.

**Ya ahí no hay nada que hacer. Eso no lo salva nadie. De un momento a otro, una planta de tal tamaño y tal majestuosidad, se fue.**

La pregunta es, ¿por qué?

¿Será que Jesús le dio un arretrato de ira? O sea, Jesús hizo un pique.

Dice el v. 12 que él tenía hambre, y **tú sabes que tú no eres tú cuando tienes hambre**... ¿eso fue, verdad?

Que Jesús estaba desesperado del hambre. Si hubiera tenido un Snickers cerca, no pasaba eso, ¿verdad?

Claro que no. Él seguía siendo el Dios santo, y seguía siendo el hombre manso y humilde.

Pero entonces, ¿qué?

La clave está en las hojas. Lee el verso 13 conmigo.

**13 Y viendo de lejos una higuera con hojas, fue a ver si quizá pudiera hallar algo en ella; cuando llegó a ella, no encontró más que hojas, porque no era tiempo de higos.**

Desde lejos, las hojas prometían algo que luego no cumplieron. **Los que saben apuntan a que** en la medida que aparecen las hojas, justo por este tiempo de pascua, **se empiezan a formar unos higos pequeños, verdes.** Que no son tan ricos, y no están listos para la cosecha, **pero que se dejan comer.**

**Y como hambre que espera hartura no es hambre,** Jesús fue a buscar los pequeños higos. Y esta higuera en particular estaba **rellena de hojas.** Dos veces nos lo dice Marcos. Jesús no fue buscando un banquete en la higuera, ¿lo vieron? Dice que él fue buscando **“si quizá pudiera hallar algo en ella”.** O sea, Él no esperaba un súper higo; no era tiempo de higos. Él sabía que no iba a haber gran cosa.

Pero podía haber algo...

Esa higuera debía tener algo...

Y Jesús dice: ¿tú sabes qué? Es que ni siquiera lo mínimo cumple. Llegó la hora de la visitación:

Se acabó.  
No más.  
Adiós.

Y la secó.

Créeme: Jesús no tenía problemas de hambre. Él es el Creador de cielo y tierra.

**Fíjate su poder que Él desapareció a la higuera en un momento.**

Él estaba dejando un punto en claro, era. La higuera era una parábola viva. **No era de la higuera.**

Porque, ¿recuerdas qué es lo que le sigue a esta historia? ¿El v. 15 en adelante? ¿Puedes ver la conexión?

Jesús entra a Jerusalén... Y entra al templo...

**La historia de la higuera deja en claro: que a la hora de buscar frutos, aunque sea pequeños, de Israel; El Señor no encontró nada.**

**Y dijo: Esto se acabó.**

- Esto no da frutos.
- Esto se va.
- **Esto debía ser el lugar de oración, y lo convirtieron en cueva de ladrones.**
- Yo llegué esperando aunque sea un higuito.
- Tantas hojas que tenían.
- Tan bonito que se veía de lejos.
- Pero cuando me acerqué con hambre, no había nada.
- Porque aquí había problemas desde las raíces.
- Así que: se acabó.
- No más.
- Adiós templo, adiós comodidades. No más.

Mira cómo lo decía Agustín en el Siglo IV:

#### **Pantalla 4**

“Los que se encontraron en falta aquí son aquellos que tuvieron el beneficio de la ley, que debieron dar fruto, pero no tuvieron ningún fruto que mostrar. Ellos tenían todas las hojas (la ley), pero no mostraron ningún fruto (obras de misericordia)”, Agustín

#### **Pantalla 5**

“¿De qué tiene hambre Cristo más que de nuestras buenas obras? De qué tiene sed Cristo más que de nuestra fe?”, Agustín

¿Puedes ver por qué Él reaccionó como lo hizo?

**No se trataba de una planta: se trataba de Su Pueblo, de Su Nombre, de Su gloria, de los perdidos y de los necesitados.**

**De cómo los principales de Israel habían torcido completamente la Ley y el Templo de Dios y en vez de apuntar a la fe, la justicia, la humildad, y levantar al caído, ¡Lo habían convertido en una serie de reglas y sistemas que no salvaban a nadie!**

**Y Jesús dijo: Se acabó.**

Si esa es la higuera que no tiene frutos, veamos entonces:

#### **2) La iglesia que sí tiene fe**

**Jesús había dicho que el templo debía ser una qué, (v.17) Una casa de oración, ¿cierto?**

Y está claro que el templo y su sistema no funcionaba. Entonces Jesús dice: Como la higuera — Se va. Maldice la higuera y paraliza el templo.

**Si el templo se va, se va la casa de oración. Entonces... ¿dónde se va a orar? ¿Cómo se va a orar? ¿Qué le va a pasar a la oración?**

Yo creo, Iglesia, y por supuesto no estoy solo en esto, que la conexión que Jesús está haciendo es **“no se apuren por lo que se va a perder cuando se vaya ‘la higuera’**: ustedes están obteniendo algo mucho mejor.

Antes, para conectarse con Dios, había todo un proceso.

- Había que ir a un lugar,
- esperar a un sacerdote,
- un día al año.
- Hacer una serie de rituales, con sonidos, con procesos. Y entonces esta gente armó un sistema... que era pura hoja y no frutos.

Ese sistema no funcionaba.

El rey llegó, dio un vistazo, y dijo:

Yo hago todo nuevo.

Como lo había profetizado, así lo haré.

**Yo voy a poner mi Ley dentro de ellos,**

**Yo la voy a escribir en sus corazones. Yo seré su Dios y ellos serán Mi pueblo.**

**Y todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande», «pues perdonaré su maldad, y no recordaré más su pecado».**

O como lo dice aquí en Marcos: **v. 22 Tengan fe en Dios. V. 24 Por eso les digo que todas las cosas por las que oren y pidan, crean que ya las han recibido, y les serán concedidas.**

¿Tú sabes el nivel de acceso que eso implica?

Si algunos de nosotros nos sentimos poderosos porque tenemos un tío o un primo que es militar.

Escucha: **Todas las cosas por las que oren y pidan, crean que las han recibido y les serán concedidas.**

¿Qué nivel de acceso es ese?

Esto no es dial up, esto no es fibra óptica.

¡Esto es una línea directa con el Rey del Universo!

**Es que no hay nada que interrumpa mi oración ante el Dios del universo. Por eso Él limpió el templo. Para que nada interrumpa. Nada, nadie.**

Es que yo oro y Dios está ahí, atento, esperando. Línea directa. Dispuesto a conceder, a actuar, a hacer.

¿Qué?

¿A alguien como yo?

Sip, a alguien como tú. A alguien como yo.

**“Los ojos del SEÑOR están sobre los justos, Y Sus oídos atentos a su clamor”, Salmos 34:15**

**Entre Dios y yo no hay intermediario más que Cristo Jesús, Dios hecho hombre. Por eso oro a Dios Padre en el nombre de Dios hijo, en el poder del Dios Espíritu y Él siempre me oye.**

## **Pantalla 6**

“La oración es una armadura toda-suficiente, un tesoro sin final, una mina inagotable, un cielo sin nubes, un refugio sin tormentas. Es la raíz, la fuente y la madre de mil bendiciones. Supera el poder de un monarca... El poder de la oración ha sometido al fuego, ha vencido leones, ha extinguido guerras, ha apaciguado los elementos, ha expulsado demonios, ha aliviado enfermedades, ha rescatado ciudades de la destrucción, y ha detenido el sol...En resumen, la oración tiene el poder de destruir todo lo que está en contra del bien”, Crisóstomo

**“Los ojos del SEÑOR están sobre los justos, Y Sus oídos atentos a su clamor”, Salmos 34:15**

Y aquí es que el v. 23 es súper útil. Léelo conmigo por favor:

**23 En verdad les digo que cualquiera que diga a este monte: “Quítate y arrójate al mar”, y no dude en su corazón, sino crea que lo que dice va a suceder, le será concedido.**

**¡Qué promesa!**

No sé cuáles cosas tienes que enfrentar, estoy seguro que no son fáciles. Pero no deben ser más difíciles que echar un monte al mar.

Y sin embargo, Cristo dice que pedirlo, creyendo, será concedido. Cosas sin vida, ¡de pronto obedecen!

- Así que, Iglesia, ¡TEN FE! Que Dios puede.
- Dios responde.
- Dios hace.
- Dios puede.

Ahora... ¿para qué vamos a tirar montañas al mar? ¿Qué propósito tendría?

En un sentido muy real, tirar una montaña al mar tiene el mismo propósito que secar una higuera.

**No tiene mucho propósito...a menos que sea lo que Dios quiera.**

**Si eso es lo que Dios quiere que tú hagas, es lo mejor que tú puedes hacer.**

O sea, uno no anda echando montes al mar; es más fácil cambiar de ruta, o montarse en un barco. Cristo no andaba secando higueras tampoco.

A menos que uno esté seguro que eso es el camino que Dios quiere.

**Dicho de otra manera, nuestra oración tiene todo el poder de aquellos que creen y conocen a Dios.**

## **Nosotros no somos súperpoderosos: Somos HIJOS del TODOpoderoso, y eso es mejor.**

Yo en mí mismo no soy nada, en Jesús lo soy TODO. Yo no soy nada Él es todo en Todos.

Y así, creyendo en Él, yo doy fruto. Lo que la higuera no pudo hacer, yo lo puedo hacer en fe. ¿Lo puedes ver?

Mira, mira cómo lo decía Eugene Peterson.

### **Pantalla 7**

“Dios siempre está haciendo algo antes de yo saberlo. Mi labor no es lograr que Dios haga lo que yo creo que tiene que hacerse, sino darme cuenta de qué es lo que Dios está haciendo, y entonces lograr participar y deleitarme en eso”, Eugene Peterson.

Creemos en Dios, conocemos a Dios, y damos fruto para Dios.

Y entonces llegamos al último versículo de nuestro texto.

**“25 Y cuando estén orando, perdonen si tienen algo contra alguien, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus transgresiones”.**

A mí me fascina esta enseñanza aquí, déjame decirte por qué. A nosotros, principalmente a los hombres, pero en realidad a todos, **nos gustan las discusiones teóricas, aéreas, del mundo de las ideas.**

Hablemos de teorías, o de deportes, de puntajes, de cosas que suceden aquí arriba, en el universo mental.

Y en un pasaje como este, que habla de una higuera y de la destrucción del templo, y entonces habla de la oración; es fácil quedarnos en el mundo de las ideas, de las teorías. **¿Oh, y qué querrá decir este pasaje?**

Pero entonces Jesús, que le está hablando a sus discípulos, a la Iglesia, que está llena de pecadores, **corta por la yugular y baja por aorta y nos habla al corazón y dice:**

- Perdónense.
- Esto no es secundario.
- Traten con sus cosas.
- Hablen, lidien;
- Cuídense del rencor.
- Que lo que está pasando aquí abajo tiene repercusiones arriba.
- Que los hijos de Dios no son rencorosos, son perdonadores.
- Vayan y perdonen, no se me queden en el aire, no.
- Vayan y resuelvan sus líos aquí debajo; en el corazón y en la relación.
- Que ese es el fruto que yo quiero; **la redención, el perdón.**

Qué Maestro tenemos, ¿eh? No nos deja escondernos. No nos deja andar amargados.

Pero me fascina esto de llamarnos a perdonar, porque el perdón está en el corazón del evangelio.

**Dios sabe que llamarnos a perdonar es llamarnos a ser imitadores de Él. Es llamarnos a ser como Él.**

**Porque cuando nosotros decidimos perdonar, nosotros estamos decidiendo no vengarnos, que el otro no tenga que pagar lo que hizo.**

Y estamos decidiendo y diciendo: Dios, haz tú justicia, yo mostraré gracia.

Eso lo podemos hacer porque Dios, el Dios de toda gracia, marcó el camino.

**Ese que maldijo la higuera fue el mismo que sería maldito en un madero,** Para que cuando nosotros vengamos donde el Señor, Él no tenga que ejercer su justicia, sino que nos mire con ojos de gracia.

Eso es lo que recordamos hoy.  
Bendito sea el nombre del Señor.